

HOY se inicia oficialmente la campaña electoral que abre el último tramo del proceso político de nuestro país en dirección a la inevitable e irreversible coalición de centro-izquierda. Porque aunque aún nadie lo admita oficialmente, de hecho son ya numerosos los síntomas —hasta en los mismos patrocinadores de la opción de centro derecha, que empiezan ya a hablar de retrasar esta alternativa hasta después del hipotético y deseado fracaso de un Gobierno de centro-izquierda— que lo indican, para desesperación de quienes desde un punto de vista político, económico, empresarial, periodístico apostaban y apuestan irracional e irresponsablemente por la opción que bipolarizaría al país en dos bloques antagónicos.

Buen índice de ello es el previsible alud inversor extranjero que

La polémica de la derecha

Esta constatación, según informaciones aparecidas en la prensa diaria, es lo que hace que los sectores políticamente más lúcidos de la coalición neofranquista empleen a arrojar la toalla antes del round electoral al dar "por inviable la coalición entre Unión de Centro Democrático y Coalición Democrática, por entender que sólo un resultado electoral sorprendente podrá evitar un Gobierno de coalición UCD-PSOE". Lo que comienza a marcar una división en este trío, entre quienes ya piensan beneficiarse a medio plazo (dos años) del supuesto desgaste de la opción de centro-izquierda y quienes ilusamente aún consideran posible evitarla.

Esta polémica, protagonizada

3 de marzo de esta operación de centro-izquierda, dando un nuevo paso hacia la inevitable recomposición política de la derecha?

En cualquier caso, lo que sí es prioritario, para estos dos sectores de la derecha que acabarán condicionando esta recomposición orgánica de este bloque sociopolítico, es lograr el suficiente número de escaños —tanto los neofranquistas como los centristas— para que el inevitable centro-izquierda sea lo menos izquierda posible en su composición, programa y hasta en su misma oposición en el Congreso. De esta forma, el interés general de todas estas fracciones de la derecha es cerrar filas, fundamentalmente, contra el único partido de izquierda con peso político, credibilidad democrática y fuerza electoral: el PSOE. Porque la polémica está únicamente ligada a cómo operar, desde esa mis-

ayudar económicamente su campaña electoral a través del Credit Lyonnais.

Las reflexiones de la izquierda

Por el contrario, la misma constatación política —Gobierno de centro-izquierda— provoca varias reflexiones en el campo de la izquierda: nivel político (PSOE), nivel sindical (CC. OO.), nivel de personalidades de la izquierda independiente o comunistas no dogmáticos fuera o dentro de la organización comunista (Fernando Claudín). Y de cada uno de estos niveles específicos hay sobrados datos en estas últimas semanas en relación directa o indirectamente con la coalición de centro-izquierda.

El primer dato, por su incidencia política, es la segunda derrota

CINCO CLAVES PARA ENTENDER UNA CA

se avecina para después del doble proceso electoral. Las buenas perspectivas para la entrada de capital de la Fiat, General Motors y Ford —amén de la implantación de la Banca extranjera— indican y explican, sin hacer juicios de valor sobre lo que supone para el país, una seguridad política mínima por el carril "sólo centro-izquierda". Aunque en circunstancias normales no haría falta en insistir en que esta explicación no es una justificación, porque en los últimos días hay alguna sobrada muestra de la persistencia de viejos métodos sectarios, dogmáticos y antidemocráticos que entienden, por ejemplo, que explicar la ruptura de la Entesa es justificarla y avalarla.

Pero junto a este importante dato sintomático hay en esta última semana otros cinco datos decisivos, con bastante peso específico y que afectan tanto a la derecha como a la izquierda, que son verdadera y auténticamente claves de la segunda victoria y derrota, respectivamente, de las opciones centro-izquierda y centro-derecha. Porque de un modo abierto y explícito son indicativos de que la campaña que hoy se inicia no enfrenta ya a las alternativas mencionadas —eso está ya dilucidado—, sino a los distintos tipos que puede adquirir la fórmula de centro-izquierda. Así, a menos de un mes, hay ya un vencedor electoral claro, limitándose el enfrentamiento electoral a elegir por la forma de dicha coalición entre el PSOE y la UCD.

por Manuel Fraga y Alfonso Osorio, se manifiesta asimismo en el interior del partido gubernamental. En concreto, para el sector conservador de UCD el dilema está planteado en los siguientes términos: ¿seguir en la organización en espera también de esos dos años de los que habla Manuel Fraga o desmarcarse desde el mismo

ma perspectiva inmediata de centro-izquierda, para acelerar la reorganización político-social de la derecha o, lo que es lo mismo, de su principal y único partido —Unión de Centro Democrático— que cuenta también con el apoyo del capital internacional, como se desprende del rumor de que el Presidente Giscard d'Estaing va a

de la Ejecutiva del PSOE en Madrid, en menos de un mes, ante la comisión regional de dicho partido y la convocatoria de un congreso extraordinario de la organización socialista madrileña para el día 4 de marzo. Por encima de las características personales de Alonso Puerta, responsable socialista madrileño —y sin hacer un juicio de



La segunda derrota de la Ejecutiva del PSOE en Madrid, en menos de un mes, es la manifestación política de un cierto descontento de parte de los socialistas por la inevitable política que el partido mayoritario de la izquierda tendrá que realizar si quiere consolidar la democracia. En la foto, Felipe González con Olof Palme.



La polémica está ligada a cómo operar, desde la perspectiva inmediata de centro-izquierda, para acelerar la reorganización político-social de la derecha, o lo que es lo mismo, de su principal y único partido —UCD—. En la foto, su secretario general, Arias-Salgado, presenta "La solución a un reto", libro del primer congreso del partido centrista.

CAMPAÑA ELECTORAL FERNANDO LOPEZ AGUDIN

valor sobre su responsabilidad y su gestión—, es obvio que los que han disparado contra él lo hacen por elevación contra la dirección del PSOE de cara al Gobierno de centro-izquierda y al probable futuro abandono del marxismo en su vigésimo octavo congreso. Es la manifestación política de un cierto descontento de parte del PSOE por la inevitable política que este partido mayoritario de la izquierda va a tener que realizar después del resultado electoral si quiere consolidar la democracia. Es como una protesta moral ante el papel histórico que el PSOE se ve obligado a cumplir si no quiere ayudar a la involución vía una salida extraparlamentaria.

Más grave, porque incide en el terreno de lo social y económico, es la discusión en el seno de Comisiones Obreras en torno a la dialéctica movilización-negociación que enfrenta a los mayoritarios, partidarios de que la actual situación hace absolutamente imprescindible la lucha de masas, con los minoritarios, que piensan que "la clase obrera tiene que pasar a jugar un papel de comparsa de la acción política y del parlamentarismo".

Polémica que en el fondo remite a la dialéctica entre partido-sindicato, por cuanto los mayoritarios en el primer sindicato del país se niegan a ser correa de transmisión de la interpretación de una línea que consideran oportunista, según se desprende del importante artículo de Fidel Alonso, secretario general de CC. OO. de Madrid,

en "Mundo Obrero" de 25 de enero pasado.

La conferencia de este líder obrero el miércoles 28 fue controlada a última hora por un dirigente de CC. OO. del ala minoritaria, silenciada por "Mundo Obrero" como si no se hubiera producido y "contrastada" por la comida de los dirigentes nacionales minoritarios con los directores de periódicos madrileños a comienzos de esta semana. Porque toda esta división recuerda, en el fondo, al problema de cuál ha de ser la actitud de clase de CC. OO. ante la nueva situación política que se abre en el país con la implantación de la línea de centro-izquierda.

Finalmente, la negativa del PSOE a incluir en sus listas a Fernando Claudín como candidato independiente —revisando el ofrecimiento que hizo el 15 de junio, no aceptado por el primer teórico marxista español— indica también las características de este centro-izquierda al impedir la presencia de un destacado dirigente de la

izquierda que defiende la concepción menos centrista de este centro-izquierda. Decisión que, además, impide que se sienta en un escaño una nueva imagen del comunismo democrático y nacional en la que no es posible encontrar las huellas inspiradoras prosoviéticas que enseñan las orejas y, sobre todo, las manos y galones de un importante sector de la dirección comunista ligado por múltiples formas a los países del Este. Ahí está la reunión de esta semana de uno de estos dirigentes con el PCUS en Moscú, donde éste expresó su profunda satisfacción "por las conquistas del pueblo soviético en el cumplimiento del décimo plan quinquenal".

Tres tipos de centro-izquierda

De ahí que, desde la derecha y la izquierda, todo desemboque en la discusión sobre el centro-izquierda. Tan es así que hay quienes sostienen haber defendido

FERNANDO GONZALEZ Y RAMIRO CRISTOBAL, EN "INFORMACIONES"

Dos firmas muy frecuentes en TRIUNFO faltarán desde esta semana: las de Fernando González y Ramiro Cristóbal. Nuestros dos colaboradores han sido contratados por la nueva empresa del diario "Informaciones" para cubrir los puestos de redactores-jefa. Ha hecho nuestro colega una excelente adquisición con estos dos profesionales que han dejado aquí, a lo largo del tiempo, huellas claras de su inteligencia, de su perspicacia y de su penetración en temas políticos, económicos, sociales y culturales. El nuevo trabajo requiere, por ahora, la dedicación de todo su esfuerzo; esperemos que, más adelante, vuelvan a nuestras páginas sin abandonar las que reclaman ahora toda su atención. ■

siempre el centro-izquierda —como si fuese lo mismo esta fórmula preelectoral para coger en sandwich a los socialista y seguir apoyando incondicionalmente a Adolfo Suárez que con un contenido y campaña poselectoral—, identificándolo, además, con la política de concentración. Cuando precisamente este último trimestre ha sido escenario de una lucha feroz entre una forma camuflada del Gobierno de concentración (pacto político-económico), que se basaba en la no convocatoria de elecciones, y el centro-izquierda, defendido por el sector progresista de UCD y el PSOE, que pasaba por la ineludible exigencia electoral. Fuera de estos malabarismos, acompañados de insidias estalinistas, la realidad enseña que no hay más que tres formas de centro-izquierda posibles: girándolo lo más posible a la derecha (UCD), nucleándolo en torno al eje de izquierda posible (dirección del PSOE) o acentuando su dimensión de izquierda (parte del PSOE y personalidades de izquierda). El resto de las interpretaciones del centro-izquierda no son más que un sueño de una noche de invierno similar a otros tantos sueños padecidos por la izquierda a lo largo de los últimos nueve años. Es legítimo y necesario intentar rentabilizar lo máximo posible —"un cierto acuerdo con el PCE para que éste apoye, aunque sea de un modo crítico, el próximo Gobierno de coalición"—, pero es continuar en la política ficción darle un contenido teórico de Gobierno de concentración con las pretensiones de lograrlo prácticamente. Porque la política es una correlación de fuerzas y no una correlación de deseos. Esto es lo que determina, lo demás es charlatanería, el triunfo de la política de centro-izquierda. ■